

**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

# **NIETZSCHE: LA VIDA ESASI (SÍ, ASÍ, ES, ESA... sic)**

(Tesina para optar al grado de Licenciado en Filosofía)

Alumno:

**Manuel Rodríguez Tudor**

Profesor Guía: Raúl Villarroel Soto

**SANTIAGO-CHILE 2000**



..	1
<b>RESEÑA . .</b>	<b>3</b>
<b>Epígrafe . .</b>	<b>5</b>
<b>Algunas Palabras A Propósito Del Título A Modo De Prefacio .</b>	<b>7</b>
<b>Aspectos “Técnicos” .</b>	<b>11</b>
<b>INTRODUCCIÓN: Substancialidad v/s Devenir .</b>	<b>15</b>
<b>Crítica de los Conceptos Fundamentales de la Metafísica . .</b>	<b>17</b>
<b>“MUNDO METAFÍSICO. .</b>	<b>19</b>
<b>Fundamento Último: Lógica y Gramática . .</b>	<b>20</b>
<b>El lenguaje como supuesta ciencia. .</b>	<b>21</b>
<b>LA VIDA ESASI .</b>	<b>25</b>
<b>Posibilidad de una Lectura "nietzscheana" de Nietzsche .</b>	<b>28</b>
<b>La cuestión de la inteligibilidad. .</b>	<b>31</b>
<b>Contradicción, el Juego, la Risa... <i>Inocencia del Devenir</i> .</b>	<b>32</b>
<b>“Lo ilógico, necesario. .</b>	<b>33</b>
<b>“Nuestro nuevo &lt;&lt;Infinito&gt;&gt;. .</b>	<b>34</b>
<b>¡Sólo Loco! ¡Sólo Poeta! .</b>	<b>35</b>
<b>“Epílogo. . .</b>	<b>36</b>
<b>PALABRAS FINALES: Conclusiones Apresuradas .</b>	<b>39</b>
<b>“Rebundancia” .</b>	<b>41</b>
<b>Bibliografía .</b>	<b>45</b>
Bibliografía Fundamental: . .	45
Bibliografía Complementaria: .	46



---

*A la vida y a la muerte, valga la redundancia, mejor, ¡Viva la rebundancia!... A esta tierra maravillosa, rica en contrastes, frágil desde sus cimientos; y a su gente, profundamente ignorante, y sabiamente superficial... etcétera, etc., etc... A mi familia, amigos, y profesores, A mi profesor guía Raúl Villarroel Gracias, disculpen lo poco...*



---

## RESEÑA

La presente tesina tiene por objeto poner de manifiesto las dificultades que plantea la obra de Nietzsche respecto de su lectura e interpretación, dificultades basadas en la concepción del lenguaje que éste tiene, y sus implicancias ontológicas según se intenta mostrar, y, por tanto, en cómo ésta influye en la exposición de su obra. (Dificultades a las cuales tampoco escapa este trabajo, y esto no es sólo un paréntesis más).

Para lo anterior, se ha tenido presente en la introducción el camino que lleva a Nietzsche desde los problemas metafísicos a la consideración del lenguaje y su estructura. (El tránsito de los problemas morales y estéticos a los asuntos metafísicos se supone implícitamente, se da por sentado que el lector ya está familiarizado con el tema).

Una vez expuesto el enraizamiento del pensar metafísico en la estructura íntima del lenguaje, se revisan las posibilidades explotadas por Nietzsche para escapar a dicha problemática. Se consideran los problemas del estilo, la forma, la asistematicidad, la contradicción, a la luz de la concepción del lenguaje establecida.

En conclusión, se renuncia a una interpretación global de la obra de Nietzsche a favor de la libertad que presenta el lenguaje mismo (limitada a su vez por el propio lenguaje), estableciendo una conexión entre aquella y la vida, dejando en suspenso tanto una elucidación completa de esta última como la de los conceptos fundamentales de la obra de Nietzsche.

Finalmente, se apuesta por una lectura libre, pero “en guardia” respecto de interpretaciones antojadizas, tan comunes y abundantes hoy en día, de la obra de Nietzsche. Aquí el término ‘apostar’ está justificado por la concepción lúdica de la existencia que se presenta en la tesina. (En general, cabría decir que cada palabra está puesta porque debe estarlo; se ha trabajado pensando expresamente en la fuerza del lenguaje, para bien y/o mal de la comunicación, por lo que esto también es algo más que un paréntesis.)

Ya fuera del tema principal, pero en relación directa con el mismo, se propone una línea de investigación futura, no de Nietzsche, sino de investigación en el sentido primigenio de la palabra, como un camino filosófico posible, limitado e infinito (como buen concepto filosófico), designado como *REBUNDANCIA DEL LENGUAJE*, que intenta designar tanto la sobre-abundancia como la redundancia de nuestro pensamiento, y en ese sentido propone recoger el “nuevo infinito” que podemos recuperar según el propio Nietzsche. En pocas palabras, una invitación a seguir, pero sin engañarse...





## Epígrafe

*¡Ojalá fuera yo más inteligente! ¡Ojalá fuera yo inteligente de verdad, como mi serpiente!*

*Pero pido cosas imposibles: ¡por ello pido a mi orgullo que camine siempre junto a mi inteligencia!*

*Y si alguna vez mi inteligencia me abandona # ¡ay, le gusta escapar! # ¡que mi orgullo continúe volando junto con mi tontería!*

*... y a quien todavía tenga oídos para oír cosas inauditas, a ese voy a abrumarle el corazón con mi felicidad.*

*"Prólogo de Zaratustra"*



# Algunas Palabras A Propósito Del Título A Modo De Prefacio

***“Si no se espera lo inesperado, no se lo hallará, dado lo inhallable y difícil de acceder que es.”<sup>1</sup>***

Se supone que la presente tesina debe reflejar, de algún modo, lo aprendido durante el curso de la licenciatura, al menos en cuanto a las capacidades del alumno, lo que debe ameritar su promoción al grado de licenciado. A raíz de los estudios mencionados, un asunto que se ha ido transformando en algo cada vez más importante es el problema del lenguaje, aparejado de la cuestión de la interpretación, además de su estrecha relación con los compromisos ontológicos implicados en las concepciones de mundo que reflejan las distintas aproximaciones al tema del lenguaje.

En este sentido, el caso de Nietzsche me resulta paradigmático, por las razones que expondré en la presente tesina. En primer lugar, llama la atención el que un autor comience su autobiografía con secciones como “porque soy tan inteligente” o “porque escribo tan buenos libros”<sup>2</sup>, aunque quizás hoy en día esto más que chocante o provocativo resulte algo simplemente a la moda. Además, su biografía proporciona datos

---

<sup>1</sup> Heráclito. Fragmento cifrado como 729 en “LOS FILÓSOFOS PRESOCRÁTICOS”, Vol. I, de la Biblioteca Clásica Gredos, tomo 12, Editorial GREDOS, Madrid, tercera reimpresión 1994. Traducción de Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá. El fragmento está tomado de Clemente de Alejandría, *Stromateis (Misceláneas)*, II 17, y la numeración correspondiente de Diels-Kranz es 22 B 18.

equivocos al momento de juzgar la seriedad de su pensamiento. Aún más, lo polémico de sus títulos y el carácter a veces hermético de la obra, resulta llamativamente seductor, al menos en mi caso.

Debo dejar en claro que este trabajo supone, de parte del lector, una aproximación previa a la obra de Nietzsche, al menos una lectura y un interés incipiente. En realidad, no tengo el tiempo ni el deseo de volver sobre las ideas más iniciales, iniciales respecto de lo que se verá aquí, como serían el problema moral y el asunto del cristianismo, aparte del problema estético: entiendo que el análisis de dichos asuntos nos llevaría a las consideraciones que se plantean en esta tesina, y que deben ser considerados luego de lo visto aquí (una especie de aproximación circular, dentro de la cual lo medular, o “punto de partida” si se quiere, no obstante lo absurdo de ubicar un punto de partida en un círculo, pero esto ya es parte del problema a tratar...); aquel que aún permanezca en aquellos parajes que siga su rumbo sin detenerse en esta tesina.

Lo que se pretende en el presente trabajo es mostrar, principalmente a través de citas textuales, esto es, por medio de lo que el propio autor nos dice, que la lectura que se pueda hacer de Nietzsche debe contemplar las consecuencias que se derivan de su análisis del lenguaje y de su propuesta respecto del estilo, en tanto estos temas tienen importantes implicancias ontológicas en Nietzsche.

Lo anterior está motivado principalmente por una sospecha que surge a partir de la misma lectura y de la observación del estado de cosas actual. Me explico: la “fama y notoriedad” que ha alcanzado Nietzsche a un siglo de su cita con el destino (tal vez sería mejor decir ‘del final de su cita con el destino’) me resulta por lo menos sospechosa. Conocida es la capacidad casi mágica de nuestra época para banalizar todo, para hacer de cualquier evento con algún grado de nobleza sólo una nota periodística más, una nota con un alto contenido humano o social si se quiere, pero sólo una nota. Sin duda esta apreciación responde a las lecturas de Nietzsche: la capacidad de lo mediocre de vulgarizar hasta lo más elevado, de lo débil de debilitar lo más fuerte, todo esto con absoluta inocencia, esto es, a través de la culpa.

Esta época de la tolerancia y el buen sentido, del humanismo respetuoso, sería altamente sospechosa a los ojos de Nietzsche. El mismo hecho de que su obra sea hoy sumamente estudiada es, a la vez, algo que él predecía, pero también algo que podría “oler mal” a un gusto refinado: *Nietzsche para todos, ¡PERO!, no olvidar, para nadie.*

Como plantea Habermas en la introducción de su ensayo sobre Nietzsche, acerca de una crítica nihilista del conocimiento<sup>3</sup>, la obra de Nietzsche, en sus alcances metafísicos principalmente, ha sido interpretada de casi todos los modos imaginables: desde el materialismo hasta una posición cristiana del tipo místico, desde el idealismo hasta el pragmatismo, incluso uniendo estas dos posiciones como lo plantea Vaihinger<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Cfr. F. Nietzsche, “ECCE HOMO”.

<sup>3</sup> J. Habermas, “LA CRÍTICA NIHILISTA DEL CONOCIMIENTO EN NIETZSCHE”. En J. Habermas, “Sobre Nietzsche y otros ensayos”, Ed. Tecnos, Madrid, 1982.

<sup>4</sup> H. Vaihinger, ver la referencia en la bibliografía complementaria de esta tesina.

En esta actualidad del pensamiento nietzscheano no veo sólo un reconocimiento póstumo a un visionario. Más bien, siguiendo la escuela de la sospecha, me parece que ocurre, la mayor parte de las veces para no ser tan arbitrario, algo que ya había anticipado el propio Nietzsche:

**"Los peores lectores.- Los peores lectores son los que se comportan como soldados entregados al saqueo: se llevan algo que puedan necesitar, ensucian y desordenan lo demás y reniegan del conjunto."**<sup>5</sup>

Si bien no puedo calificar toda interpretación de Nietzsche con estos términos, la lectura de tal cantidad de material requiere más de una larga vida, creo que justamente tal diversidad y proliferación basta para la sospecha. Reconozco que en cierto modo también puedo ser impugnado de algo parecido, sólo podría alegar en mi favor que no he renegado del conjunto, si bien me niego a verlo como 'conjunto', al menos de la forma simple que se entiende por conjunto.

**"Yo desconfío de todos los sistemáticos. La voluntad de sistema es una falta de honestidad."**<sup>6</sup>

Si esto no es un problema para la mayoría de los que pretenden estudiar su obra, al menos para Nietzsche si lo es:

**"Discípulos indeseables ¿Qué haré con estos dos adolescentes?, escribía malhumorado un filósofo que <<corrompía>> a la juventud como hiciera Sócrates antaño #para mí son discípulos indeseables. Aquel no sabe decir no, y éste dice en todo momento: <<en cierto modo>>. Suponiendo que captasen mi doctrina, el primero sufriría demasiado, pues mi forma de pensar exige un alma belicosa, una voluntad de hacer sufrir, un placer en decir no, una piel dura #sucumbiría a sus heridas visibles e internas. Y en cuanto al segundo, se las arreglará para convertir toda causa que sostenga en algo mediocre dándole la forma de un compromiso #¡un discípulo así se lo deseo a mi enemigo!"**<sup>7</sup>

Sin duda me siento lejos de la postura del segundo discípulo, el peor de todos, aquel que es capaz de conciliar cualquier diferencia con un "en cierto modo", esto es, el conocido "en cierto modo, o, según como se mire, todo es lo mismo"; sin embargo, temo que algunas veces seré como el primero, si bien en este caso decir sí a todo en Nietzsche significa un sí y no. Aquí ya se ve la incongruencia del presente trabajo: pretende una lectura nietzscheana de Nietzsche, y parte afirmando que no se puede ser nietzscheano, en el sentido de decir un sí rotundo a su obra, sin caer en contradicción con los propios postulados de Nietzsche. En pocas palabras, si se lo toma literalmente, decir 'sí' a Nietzsche implicaría al mismo tiempo un 'no' a su obra, y lo mismo sucedería al revés: según esto, no se puede ser nietzscheano sin dejar de serlo, igualmente en el caso contrario, pero su formulación en palabras ya se hace más difícil. En este sentido, ésta es

---

<sup>5</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Editorial EDHASA, Barcelona, 1994. Traducción, selección y prólogo de Andrés Sánchez Pascual. Cifrado como [406], pág. 99.

<sup>6</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [3], pág. 17.

<sup>7</sup> F. Nietzsche, "LA GAYA CIENCIA". M.E. Editores, S.L., Madrid, 1995. Traducción de Luis Díaz Marín. Libro primero, párrafo 32, pág.74.

la cuestión que plantea la tesina, y por ello el 'análisis', por llamarlo de alguna manera, irá por el lado del lenguaje principalmente.

De este modo, me parecería necesario, y propio del trabajo que se puede hacer hoy honestamente desde la filosofía, volver sobre los pasos y revisar las bases que guían tales interpretaciones. Ahora bien, mucho mejor es volver sobre los pasos en la propia obra de Nietzsche y ver cómo él entiende la interpretación. Me parece un gesto mínimo de humildad y agradecimiento, en tanto se le puede considerar uno de los "padres fundadores" que soporta el giro hermeneútico tan fructífero hoy en día.

Por consiguiente, más que preocuparme de lo que se ha escrito sobre Nietzsche, me he preocupado de lo que él mismo escribió sobre cómo escribía, cómo debía ser leído, para quiénes estaba dirigido su trabajo, y cosas por el estilo. Esto no sólo por un asunto de pureza interpretativa, sino □como ya se dijo□ por las implicancias ontológicas que tiene el lenguaje en su obra.

Lo anterior se intenta llevar a cabo por medio de "claves", interpretativas si se quiere, aunque a mi parecer son bastante literales como para forzarlas a significar cualquier cosa, si bien ya reconocí más arriba, que nuestra época es capaz de grandes proezas en ese sentido, lo que no sería una mala señal desde la perspectiva de Nietzsche...

Pero, he aquí que aparece el segundo punto que me interesa tratar en este prefacio y que tiene realmente que ver con su titulación: el problema del lenguaje. Como en el párrafo anterior, uno se ve envuelto en el lenguaje sin quererlo. Por ejemplo, más arriba yo tenía dos opciones, terminar abruptamente la seguidilla de oraciones explicativas, puestas entre comas, de consecuencias derivadas de la oración explicativa anterior, terminarla digo, para que no se perdiera lo que quería decir en un principio. Sin embargo, a mitad de camino, y una vez envuelto en la cadena de oraciones explicativas, ya no sé si quiero resaltar lo que quería decir en un principio, o tal vez aceptar que eso 'nuevo' que va apareciendo es más importante de decir. En ambos casos, en los tres casos debiera decir pues incluye al párrafo explicativo anterior (y podría seguir eternamente, me parece, a no ser por estos paréntesis 'salvavidas'), el problema es que algo debe quedar siempre inexpresado si se pretende la exhaustividad lingüística, esto es, si se pretende explotar los conceptos hasta que hayan entregado todo su secreto, hasta volverlos estériles (dejo planteada, incipientemente, mi mayor sospecha)... pero esto es sólo una quimera, al menos me parece algo imposible, como queda mostrado con el ejemplo de más arriba, no hay límite pensable. Y aparece otro punto: sólo me es posible mostrar o exponer tales cosas, la demostración no tiene lugar aquí, sería un regreso al infinito, lo que es inaceptable incluso para la demostración.

Para continuar, entendido que el problema que se plantea aquí es el del lenguaje y sus "cursos recursivos", en función de supuestos ontológicos de primer orden (me niego a llamarlos simplemente "metafísicos"), esto debía verse reflejado desde la primera página, desde el título ¿por qué no? Allí está esa "palabra" 'esasi', que pretende indicar tanto el SI A LA VIDA, sostenido por Nietzsche, como el carácter distintivo de la misma, expresado en esa indiferenciación, lo que sólo es posible captar con el quiebre del lenguaje, de sus reglas gramaticales: ESASI.

## Aspectos “Técnicos”

Para conseguir, de algún modo, lo anterior y exponer lo que podría llamarse ‘las bases lingüísticas-ontológicas’ de la obra nietzscheana, sin caer en los problemas que él mismo plantea como inevitables, he intentado ceñirme a los propios dictados del autor en cuestión, tanto en referencia al lenguaje como respecto del estilo, intentado, en la medida de lo posible, o más bien de lo imposible, no traicionarme en estas cuestiones. Para iniciar la sesión tendré que yo mismo someterme a algunas advertencias:

***"EDAD Y VERDAD. Los jóvenes aman lo interesante y lo singular, sin preocuparse de si es verdadero o falso. Los espíritus más maduros aman la verdad, lo que en ella hay de interesante y singular. Los cerebros muy maduros aman, por último, la verdad aún en aquellas cosas en que aparece desnuda y simple y produce enojo al hombre vulgar, porque han observado que la verdad suele contar lo más espiritual con aires de sencillez."***<sup>8</sup>

Por ejemplo, aquí debo cuidarme del peligro que se señala para la gente de mi edad, cosa que puedo observar enseguida, pues tiendo a ver en esa cita ya una definición de verdad. En el fondo, siempre habrá que estar atento a no ser desviado, lo sencillo no suele ser tan obvio.

Para evitar tales ‘peligros’, no en vistas a una objetividad, sino sólo a modo de ‘freno’, la tesina está estructurada sobre la base de citas textuales, sobre lo que el autor también tiene algo que decir:

***"Cuidado al citar.- Los autores jóvenes no saben que una buena expresión, un buen pensamiento, sólo queda bien entre sus iguales, que una cita excelente puede aniquilar páginas enteras, más aún, todo el libro, por cuanto previene al lector y parece gritarle: <<Presta atención, yo soy la piedra preciosa y lo que hay a mi alrededor es plomo, pálido y miserable plomo>>. Cada palabra, cada pensamiento quiere vivir únicamente en la compañía que le corresponde: tal es la moral del estilo selecto."***<sup>9</sup>

Sin embargo, me atrevería a decir que aquí la advertencia está demás. Las citas son efectivamente el diamante, lo demás es innecesario, desde el punto de vista del interés filosófico. Me ha dado náuseas realmente tener que escribir entre ellas. Tan sólo lo que está antes del principio, al inicio de este prefacio, y lo que queda después del final del cuerpo central, en las palabras finales, es lo que necesitaba escribir. Bueno, en el fondo la tesina está destinada a evidenciar lo anterior.

Por lo mismo, el carácter a veces incoherente, en tanto no se ha seguido una línea argumentativa clara y precisa, se desprende con necesidad “lógica” de lo expuesto en la

---

<sup>8</sup> F. Nietzsche, “HUMANO DEMASIADO HUMANO”. Volumen I, primera parte. En “OBRAS COMPLETAS DE FEDERICO NIETZSCHE”, Tomo III, M. Aguilar Editor, Buenos Aires, 1984. Traducción de Eduardo Ovejero y Maury. En la novena parte, *El Hombre a Solas Consigo Mismo*, cifrado como 608, pp.332-333. Las negritas son mías.

<sup>9</sup> F. Nietzsche, “AFORISMOS”. Op. Cit. Cifrado como [234], pág. 65.

misma. Y aquí esta el final de la explicación del título: por "lógica" entiendo aquello que el sentido común llama 'lógico', en el sentido de 'obvio', 'evidente', que tiene para cualquiera que no se haya adentrado en las profundidades filosóficas (sin duda, para mucha gente ciertas leyes de la lógica no son en este sentido "lógicas", si no, no se explicaría tanta dificultad que plantea su estudio en la mayoría de los estudiantes; no es mi caso, y me cuesta entender que alguien no entienda lógica...).

Ahora bien, la falta de sistematicidad en este trabajo es una prueba de que no he caído en las redes del lenguaje "metafísicista", si se me permite la horrible palabra, eso es seguro. Sin embargo, tal hecho no asegura nada positivo: un texto incoherente seguramente no será atacado de metafísico, ni de nada si somos estrictos, su incoherencia basta para refutarlo. ¿Qué puede significar esto? Estoy proponiendo otro tipo de coherencia, de lógica y de lenguaje posibles. ¿Hay un criterio que permita juzgar tales posibilidades? En estricto sentido, NO. Los criterios están del lado metafísico. ¿Qué se puede hacer? O callar, u ocupar metáforas, como en el arte, como en la música. Pero el señor Nietzsche afirma que el lenguaje no es más que un ejército de metáforas, por tanto no hemos avanzado ni un ápice. Es cierto, y no es cierto, pero no tengo pruebas para ello, *sólo algunos tienen oídos para esto...*

***"Toda filosofía esconde una filosofía; toda opinión es también un escondite, toda palabra, también una máscara."*** <sup>10</sup>

Finalmente (se entenderá que en este caso tal palabra es sólo 'casi finalmente'), para "remachar este clavito", lo que se ha intentado aquí es delinear, tenuemente según la naturaleza de la obra en cuestión, el marco teórico propuesto por el autor, basado en las consideraciones del lenguaje y su relación con posibles ontologías, para poder realizar, a partir de éste, primero una lectura y luego, tal vez y si la lectura la muestra como legítima, una crítica con sentido: no me parece legítimo reprocharle a un matemático la falta de sensibilidad de la raíz de menos dos, menos aún su inaplicabilidad en una situación práctica. Para ir concluyendo estas líneas iniciales, y ya escuchando voces descalificadoras:

***"Contra los críticos de la brevedad.- Algo dicho con brevedad puede ser el fruto y cosecha de algo largamente pensado: pero el lector, que es un novato en este campo y aún no ha reflexionado sobre ello, ve en todo lo dicho con brevedad algo embrionario, no sin hacer una señal de censura al autor por haberle puesto en la mesa como comida también esas cosas no acabadas de crecer, inmaduras."*** <sup>11</sup>

Quedará mucho por escribir, seguramente, quedará mucho inexplicado, sobre todo para el gusto actual ansioso de saber hasta las últimas minucias, de agotar, y de esterilizar (¿ese sería el secreto afán de esta tendencia? Dejo tirado el guante...), **todo** en sus afanes de comprensión omniabarcantes. 'Todo' ya es una palabra demasiado grande y ficticia en nuestras bocas. La presente sólo es el intento de hacer algo que esté medianamente a la altura de las circunstancias, y que, por ejemplo, se le pueda aplicar la siguiente cita:

---

<sup>10</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [549], pág. 125.

<sup>11</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [518], pág. 119.



***"Promesa solemne.- No leeré más a ningún autor al que se le note que ha querido escribir un libro: sino sólo a aquellos cuyos pensamientos se han convertido imprevistamente en un libro."***<sup>12</sup>

Aparte de lo anterior, para una mayor claridad he ocupado distintos tipos de letras para las citas de Nietzsche y para el texto propiamente tal, además de un tamaño inferior para los epígrafes. Aparte de los mencionados epígrafes y el poema con el que se finaliza la tesina, todas las citas, intercaladas en el texto, corresponden a la obra de Nietzsche. Cabe señalar que en el caso de los epígrafes no debieran ser, necesariamente, relevantes ni el contexto ni la biografía del autor. Espero que el origen de los epígrafes no desvíe al lector más de la cuenta, realmente no vale la pena perderse en ese tipo de problemas (quizás sí...).

---

<sup>12</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [573], pág. 130.



# INTRODUCCIÓN: Substancialidad v/s Devenir

13

*“verás que todo es mentira, verás que nada es amor, que al mundo poco le importa, yira, yira ...”*<sup>14</sup>

“El continuo devenir no nos permite hablar de individuos, el número de los seres varía constantemente. No tendríamos una idea del tiempo ni del movimiento, si no creyéramos ver, por un error de apreciación, cosas inmóviles al lado de cosas que se mueven. Tampoco comprenderíamos la causa y el efecto, y sin la errónea idea de un espacio vacío no habiéramos llegado jamás a la concepción del espacio. El principio de identidad tiene como fondo la apariencia de que hay cosas iguales. **Un mundo en devenir no se podría inteligir en el sentido estricto de la palabra:** solamente en cuanto la inteligencia que comprende y que conoce encuentra un mundo previamente creado por un procedimiento grosero, constituido de meras apariencias; sólo en tanto este género remansa la vida, hay algo como conocimiento: es decir, un mensurar los antiguos errores

<sup>13</sup> Un excelente trabajo respecto de lo tratado brevemente en esta introducción: Enrique MacTaggart L., “EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO EN LA OBRA DE FREDERIC NIETZSCHE”. Tesis para optar al grado de licenciado en filosofía, profesor guía Ana Escribar W. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de filosofía, Santiago, Chile. 1994.

<sup>14</sup> *Parte del estribillo del tango “YIRA, YIRA” (sic), de Enrique Santos Discépolo, 1930.*

unos con otros.”<sup>15</sup>

'Desde los comienzos de la filosofía, lo que provocó la admiración de los pensadores fue la regularidad que podía observarse en la naturaleza, y aún más la capacidad que tenían éstos para, a través del uso metódico de su capacidad de razonar, dar cuenta de aquello, incluso de predecir eventos futuros, capacidad que no se basaba en razones ocultas, sino que una vez descubiertas tales regularidades eran accesibles a cualquier hombre con un desarrollo normal de sus capacidades.

Esta maravilla, que pasó a llamarse conocimiento, tuvo □como era de esperar□ un rápido crecimiento, abriendo un nuevo mundo de posibilidades para el desarrollo de los hombres. Pero a poco andar, las “cabezas” más inteligentes, es decir, aquellos que de una mejor forma desarrollaron y fueron exitosos en la aplicación de este nuevo “poder”, llegaron a ciertos límites de dicho proceder. Particularmente, había un punto de la realidad que no era posible someter a esta nueva herramienta. El conocimiento, entendido como proceso racional que otorga “control” sobre los acontecimientos, consistía en la igualación de casos, en la posibilidad de establecer generalizaciones sobre la multiplicidad de la realidad, esto es, debía prescindir de las particularidades que se ofrecen continuamente a los sentidos. Y he aquí que dichas particularidades a veces no se sometían a la regla. Si bien para las dificultades iniciales que debía solucionar la nueva “arma” humana éstas no constituían un mayor obstáculo, cuando se intentó llevar su aplicación más allá, y esto era una consecuencia necesaria, pues el poder que se presentía en el conocimiento era infinito, el aspecto cambiante y singularísimo de la realidad constituía un obstáculo infranqueable.

Así las cosas, la aventura epistémica humana se veía obligada a caminar con esta incómoda "piedra en el zapato", con la esperanza de que se fuera convirtiendo en suave arena a costa de un esfuerzo perseverante y no falto de durezas. Sin embargo, a poco andar a algunos espíritus de pies blandos se les haría insoportable tal estorbo, era necesario eliminarlo o bien declararse incompetente. Y fueron más allá de lo que el mismo conocimiento permitía: lo que no se puede conocer, no es... y el resto ya lo conocéis.'

Así podría contarse, a modo de fábula, la concepción nietzscheana de la historia de la filosofía entendida como metafísica, desde los eléatas, Sócrates y Platón, según el propio Nietzsche. El resto es la historia de la metafísica, o de la cultura occidental, o simplemente del nihilismo, entendiendo por éste la "creencia o fe en la nada". 'Nada' en contraposición a la 'Vida', el 'Ser' como 'No-Realidad', la 'substancialidad' v/s el 'devenir'.

La mencionada creencia en la nada sería producto de un rechazo a la vida, rechazo causado por la debilidad de espíritu, la *decadence*, incapaz de soportar un mundo en constante cambio, incapaz de sufrir la vida como la permanente aventura que es. La metafísica es así entendida como una creación, una inteligentísima ficción, nacida de una necesidad de autoafirmación, la que al no poder sustentarse en sí misma recurre a la negación de lo que se le opone: sujeto v/s objeto, el bien contra el mal, etc.

---

<sup>15</sup> F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Editorial EDAF, Madrid, 1981. Traducción de Aníbal Froufe. Aforismo cifrado como 514, p. 292. Las negritas son mías.

***“La creencia en el ser destaca solamente como una consecuencia: el verdadero móvil primero es la falta de fe en el devenir, la desconfianza respecto del devenir, el desprecio del devenir. La idea de que el mundo que debería ser existe verdaderamente, es una creencia de los improductivos, que no anhelan crear un mundo tal y como debiera ser. Consideran que existe ya, buscan los medios para llegar a él. 'Voluntad de verdad': impotencia de la voluntad creadora.”***<sup>16</sup>

Aquí ya puede advertirse por dónde va el señor Nietzsche, a partir de esta confusión él conecta la historia de la filosofía con la antedicha debilidad de espíritu: de la necesidad de estabilidad surge el amor a lo duradero, al considerar esto como lo bueno por excelencia, necesariamente dicha categoría máxima, entendiendo que en Nietzsche la cuestión axiomática es de primer orden en relación a la 'idea de mundo' o interpretación de la vida, tiene que ser considerada como perennemente estable.

***“Todo lo duradero conmueve, despierta un anhelo de ello #hasta tal punto confundimos lo duradero con lo bueno.”***<sup>17</sup>

Ahora bien, como la debilidad es la característica de la especie 'filósofo', hay una incapacidad de producir lo duradero, por lo que el bien ya debe estar, ser. Lo duradero pensado como absoluto, esto es, la eternidad: nacen las cosas 'en sí', fundadas en un mundo trascendente. Se crea el 'otro mundo', y sobre éste se construye todo el frágil andamiaje de la sociedad occidental, desde esos días hasta la época de Nietzsche.

Una vez consagrado el error, una vez dado el paso, el salto al vacío, el camino estaba trazado: el ser es, es dios, es el bien, la razón es la huella de dios en nosotros, la razón nos revela nuestra propia divinidad. Luego de esta invención, sólo debe recorrerse el camino de vuelta: de las definiciones, que revelan la verdad, al ser y el bien. BIEN □ SER □ VERDAD, ahí está la metafísica, el eterno permanecer en el error.

## Crítica de los Conceptos Fundamentales de la Metafísica

***“La explicación no es lo que tú llamarías una explicación; sin embargo, aunque no aclara el mundo y sus misterios, los hace menos pavorosos. Ésa debería ser la esencia de una explicación, pero no es eso lo que tú buscas. Tú andas detrás del reflejo de ti y de tus ideas.”***<sup>18</sup>

Como ya se advirtió, para Nietzsche todo el asunto de la metafísica, y del pensar occidental en general, se basaría en el 'error de apreciación' antes descrito, en la creencia en la substancialidad frente al devenir. Ahora bien, y sin adentrarnos más de lo

<sup>16</sup> F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Op. Cit. Parte del aforismo 577 A, pp. 327-328.

<sup>17</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [368], pág. 92.

<sup>18</sup> C. Castaneda, "RELATOS DE PODER □ Las Lecciones de Don Juan". FCE, Santiago, Chile, 1994. Primera reimpresión en Chile. Traducción de Juan Tovar. Pág. 16. Las negritas son mías.

necesario en las cuestiones morales, esta creencia, al ser necesaria para el desarrollo de un cierto tipo de especie, conlleva una serie de consecuencias, las que, de acuerdo a la 'lógica' o 'naturaleza' que la hacen aparecer como necesaria, concluyen en la negación de lo existente y la creación de los trasmundos.

**“¿No tiene toda filosofía que sacar finalmente a la luz los presupuestos sobre los cuales se funda el movimiento de la razón? ¿No ha de sacar a la luz la creencia en el YO como creencia en una substancia, como creencia en la única realidad conforme a la cual le atribuimos realidad a las cosas? El más inveterado ‘realismo’ sale por último a la luz: en el mismo momento en que toda la historia religiosa de la humanidad se reconoce como historia de la superstición del alma. Aquí hay un límite: nuestro pensamiento mismo implica aquella creencia (con su distinción substancia-accidente; hacer, hacedor, etc.), abolirla significaría ya no poder pensar...”<sup>19</sup>**

El concepto de sujeto, el 'yo', sólo puede autoafirmarse en la razón, en tanto es lo único que podemos detectar en nosotros que permanece idéntico a sí mismo soportando el continuo cambio a que se ve sometido el cuerpo. Sin embargo, aquí ya se puede detectar la arbitrariedad y soberbia del sujeto. En realidad, no tenemos modo alguno de *detectar* tal unidad subsistente en nosotros, sólo es un postulado, absolutamente necesario si se quiere, pero sólo postulado por nuestra razón para hacerse comprensible ella misma y lo otro que ella.

El yo hipostasiado como el fundamento de lo 'verdaderamente real', como 'lo que es', sólo puede ser caracterizado como algo inmaterial, pues la materia, lo dado a los sentidos es 'ilógica', inefable, escapa siempre a nuestra capacidad de pensarla, sobre ella no puede haber *logos*.

Esto sería suficiente para reconocer los límites de nuestra razón, para evidenciar la necesidad de un refinamiento de la misma, sin embargo, aquellos 'espíritus fatigados' tuvieron la osadía de negar el ser de la realidad material: si la razón no es capaz de dar cuenta del cambio que 'aparece a los ojos', es porque ese cambio no es real; si los datos de nuestros sentidos no ratifican lo dictado por la razón, es que los sentidos nos engañan. El mundo, los sentidos, la materia a fin de cuentas, son un error, aún más, constituyen un insulto para nosotros en tanto nos definimos como razón, por lo que su existencia es imposible. Por lo mismo, lo que es, lo real, es inmaterial, invisible a los sentidos, idéntico a sí mismo, ¡atemporal! Ya no hombres de carne y hueso, sino almas eternas, ya no naturaleza, paisaje, animales, sino esencias y formas etéreas, ya no realidad, sino dios...

**“... ¡Ser filósofo, ser momia, representar el monoton-teísmo con una mímica de sepulturero! # ¡Y, sobre todo, fuera el cuerpo, esa lamentable idée fixe de los sentidos!, ¡sujeto a todos los errores de la lógica que existen, refutado, incluso imposible, aún cuando es lo bastante insolente para comportarse como si fuera real!...”<sup>20</sup>**

A partir de la idea de sujeto Nietzsche ve aparecer todas las demás categorías propias de

---

<sup>19</sup> F. Nietzsche, "FRAGMENTOS PÓSTUMOS". Colección Cara y Cruz, Grupo Editorial NORMA, Santafé (sic) de Bogotá, Colombia, 5ª reimpresión de 1997. Traducción de Germán Meléndez Acuña. Sección [Génesis y crítica de Conceptos y Valoraciones], citado como 7 [63], pág. 94.

la metafísica. El objeto, lo otro que el yo, en el fondo es tomado como otro sujeto, denominado 'cosa', el cual será determinado, igualmente, a partir de su esencia, de sus caracteres fundamentales, inmateriales por supuesto. Además, se introduce un 'sentido' en el mundo, a saber, la realización de la forma, la perfección de la idea, la eliminación de lo sensible, con ello se 've' en el acontecer una finalidad. El teleologismo suscrito supone una causalidad, la que tiene que venir del lado del sujeto, el 'agente'.

De este modo se logra una reducción del mundo que lo hace más manejable. En el fondo todo se reduce al sujeto racional, causa, fin y medio de todo el andamiaje universal, el problema del objeto sólo persiste momentáneamente, es un asunto temporal, y como tal algo ya de por sí refutado.

**“(480) La idea de sustancia es el resultado de la idea de sujeto, pero no al contrario... Sujeto: se plantea la terminología de nuestra creencia en una unidad entre los diversos momentos de un sentimiento de realidad superior; entendemos semejante creencia como el efecto de una sola causa #creemos en nuestra creencia hasta el punto de que, a causa de ella, imaginamos la ‘verdad’, la ‘realidad’, la substancialidad’. ‘Sujeto’ es la ficción que pretende hacernos creer que muchos estados similares son el efecto de un mismo ‘substratum’; pero somos nosotros los que hemos creado la analogía entre esos diferentes estados.” “(483) La idea de ‘realidad’, de ‘ser’, está tomada de nuestro sentimiento del ‘sujeto’. ‘Sujeto’: lo que se interpreta partiendo de nosotros mismos, de suerte que el yo pasa a ser la sustancia, la causa de toda acción, el ‘agente’. Los postulados lógico-metafísicos, la creencia en la sustancia, el accidente, el atributo, etc. ... aportan su fuerza persuasiva de la costumbre de considerar todo lo que nosotros hacemos como la consecuencia de nuestra voluntad, de suerte que el yo, en cuanto sustancia, no desaparece en la multiplicidad del cambio. Pero no hay tal voluntad...”<sup>21</sup>**

Así, el sujeto metafísico es hipostasiado como causa, fin, y sustrato de la realidad, metafísica también, inmaterial, perenne. El mundo de lo 'en sí', del 'ser', lo bueno y verdadero. En esta etapa del desarrollo del nihilismo la formulación del mundo verdadero reza así: “yo, Platón, soy la verdad”<sup>22</sup>. Podría agregarse, con no poca ironía, soy la verdad, la luz y el camino...

A todas luces esto es excesivo, hay que partir de una situación más humilde, y consciente.

## "MUNDO METAFÍSICO.

<sup>20</sup> F. Nietzsche. “CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS □ o como se filosofa con el martillo”. Alianza Editorial, Madrid, 1994. Traducción de Andrés Sánchez Pascual. Parte del párrafo N°1 de la sección ‘La <<razón>> en la filosofía’, pp. 45-46.

<sup>21</sup> F. Nietzsche, “LA VOLUNTAD DE PODERÍO”. Op. Cit. Partes de los aforismos cifrados con los números 480 y 483, pp.278-279 y 280, respectivamente.

<sup>22</sup> F. Nietzsche, “CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS...”. Op. Cit. Parte de la sección “Cómo el mundo verdadero acabó convirtiéndose en una fábula □ Historia de un error”, pág. 51.

Es verdad que aquí podría haber un mundo metafísico; la posibilidad absoluta no se puede descartar. Nosotros consideramos todas las cosas con cabezas de hombres y no podríamos cortar estas cabezas; sin embargo, siempre queda la cuestión de saber lo que existiría aún del mundo si dichas cabezas se cortaran. Éste es un problema puramente científico y no muy propio para preocupar a los hombres; pero todo lo que hasta aquí les ha hecho considerar las hipótesis metafísicas como "preciosas", "temibles" o "agradables", lo que las ha creado, es pasión, error y engaño de nosotros mismos; los peores métodos de enseñanza, y no los mejores, son los que nos han enseñado a creer en ellas. Desde que estos métodos han sido revelados como el fundamento de todas las religiones y metafísicas existentes, se les ha refutado. Después de esto, dicha posibilidad subsiste; pero de ella no podemos sacar nada, y mucho menos hacer depender nuestra felicidad, nuestra salud y nuestra vida, de los hilos de araña (sic) de tal posibilidad. Pues del mundo metafísico no podríamos decir más que es diferente de nosotros, diferencia que nos es inaccesible, incomprensible; sería una cosa de atributos negativos. La existencia de semejante mundo, aunque fuese una cosa de las mejor probadas, sería para nosotros una cosa indiferente, más indiferente aún de lo que para un navegante es en la tempestad el conocimiento del análisis químico del agua."<sup>23</sup>

Sin embargo, esto no es suficiente. Al intentar un 'ataque' a la metafísica siempre caemos en círculos viciosos, no podemos sacar esos fantasmas de nuestras cabezas, reaparecen como pesadillas. Nietzsche aquí avanza su crítica un paso 'más acá', al lenguaje como fundamento último de la creencia en el 'ser'.

***"Solución fundamental: creemos en la razón; pero esto es la filosofía de los conceptos grises, el lenguaje está construido sobre los prejuicios más ingenuos. Ahora leemos en las cosas disonancias y problemas que nosotros mismos les hemos introducido debido a que sólo pensamos en la forma del lenguaje #y a que, por ello, creemos la 'verdad eterna' de la 'razón', por ejemplo, sujeto, predicado, etc.#Dejamos de pensar si no lo queremos hacer bajo la constricción del lenguaje, llegamos aún a la duda de ver aquí un límite como límite..."***<sup>24</sup>

## Fundamento Último: Lógica y Gramática

***"□ Eso es lo malo de las palabras □dijo con gran certidumbre□. Siempre nos fuerzan a sentirnos iluminados, pero cuando damos la vuelta para encarar al mundo siempre nos fallan y terminamos encarando al mundo como lo hemos hecho siempre, sin iluminación."***<sup>25</sup>

<sup>23</sup> F. Nietzsche, "HUMANO DEMASIADO HUMANO". Op. Cit. Primera parte, *De las Cosas Primeras y de las Últimas*, párrafo 9, pág.36. Las negritas son mías, y se ponen en vistas a punto que luego se tratará.

<sup>24</sup> F. Nietzsche, "FRAGMENTOS PÓSTUMOS". Op. Cit. Sección [Génesis y crítica de Conceptos y Valoraciones], parte del fragmento cifrado como 5 [22], pp. 93-94.

<sup>25</sup> C. Castaneda, "RELATOS DE PODER □ Las Lecciones de Don Juan". Op. Cit. Pág. 39.



Para Nietzsche la metafísica, en tanto estructura sostenedora del mundo, es el resultado de la transposición del lenguaje al mundo. La lógica del lenguaje, su estructura, es la que determina la idea de mundo que ha proporcionado la filosofía. Como esa estructura no se condice con la realidad, se hace necesario negar esta última.

En términos generales, habría que estar de acuerdo con la idea de que desentrañar el logos nos permite descubrir el mundo, pero hay que hacer la salvedad de que tal mundo es la creación que el lenguaje hace, y no al revés como pretendería la filosofía. Parodiando a otro pensador, habría que decir que la estructura onto-teo-lógica de la metafísica está en la lógica del lenguaje, y justo por eso no tenemos derecho, de acuerdo a la propia lógica, de aplicarla al mundo real.

## **El lenguaje como supuesta ciencia.**

La importancia del lenguaje para el desarrollo de la civilización reside en que el hombre ha colocado en él un mundo propio al lado del otro, posición que juzgaba bastante sólida para conmovir sobre sus goznes el resto del mundo y hacerse dueño de éste. Como el hombre, durante largos siglos, ha creído en las ideas y los nombres de las cosas cual "æternas veritates", se ha creado ese orgullo por el cual se elevaba por encima de la bestia: creía tener realmente en el lenguaje el conocimiento del mundo. El creador de palabras no era bastante modesto para creer que no hacía más que dar a las cosas denominaciones, sino que, por el contrario, se figuraba expresar por las palabras la ciencia más elevada de las cosas; de hecho, el lenguaje es el primer grado del esfuerzo hacia la ciencia. También aquí la fe "en que se ha encontrado la verdad" es de donde brotan los más fecundos manantiales de fuerza. Hasta mucho más tarde, es decir, en nuestros días, el hombre no comenzó a ver que había propagado un monstruoso error en su creencia en el lenguaje. Por ventura, es ya demasiado tarde para que esto determine un retroceso en la evolución de la razón, que reposa en esta creencia. También la lógica se basa en postulados a los cuales nada responde en el mundo real; por ejemplo, el postulado de la igualdad de las cosas, de la identidad de una misma cosa en distintos momentos; pero esta ciencia ha nacido de la creencia opuesta (que había ciertamente cosas de este género en el mundo real). Lo mismo sucede con la matemática, que seguramente no hubiera nacido si de antemano hubiera sabido que no hay en la Naturaleza ni línea exactamente recta, ni verdadero círculo, ni dimensión absoluta".<sup>26</sup>

Lo mismo que vuelve a recalcar en otro texto:

***“La omisión de lo individual y de lo real nos proporciona el concepto del mismo modo que también nos proporciona la forma, mientras que la naturaleza no conoce ni formas ni conceptos, así como tampoco ningún tipo de géneros, sino solamente una X que es para nosotros inaccesible e indefinible. También la oposición que hacemos entre individuo y especie es antropomórfica y no procede de la esencia de las cosas, aun cuando tampoco nos aventuramos a decir que no le corresponde: en efecto, sería una afirmación dogmática y, en***

<sup>26</sup> F. Nietzsche, "HUMANO DEMASIADO HUMANO". Op. Cit. Primera parte, *De las Cosas Primeras y de las Últimas*, párrafo 11, pp. 37-38.

**cuanto tal, tan indemostrable como su contraria.”<sup>27</sup>**

Finalmente, para mayor abundancia:

**"En la realidad no ocurre nada que corresponda rigurosamente a la lógica."<sup>28</sup>**

De forma que, una vez desmascarados los fundamentos de los trasmundos que pretenden regular la vida, como meras construcciones antropomórficas, cuyo único asidero en la realidad es la frágil estructura del lenguaje, y que, por lo mismo, no tienen ningún derecho a arrogarse orígenes divinos, queda por ver qué posibilidades quedan para el espíritu, el pensamiento, el conocimiento, y, en general, para la vida humana.

Queda, finalmente, por ver hasta dónde los errores radicados en una mala apreciación del lenguaje pueden ser soslayados sin caer nuevamente en sus trampas, y ver si esas posibles salidas son de algún modo accesibles desde el lenguaje mismo o si sólo es posible vislumbrar una salida a partir de un cambio en la fuerza vital, aunque este último cambio aparezca en Nietzsche a veces cómo algo a resolver sólo biológicamente y a veces como algo que, en alguna medida, dependería de una cierta orientación, casi pedagógica podría decirse, que debe venir desde el pensamiento. Las esperanzas de Nietzsche sobre este último punto no son muchas, pero eso es lo que habrá de analizarse en el cuerpo principal de esta tesina.

**"La razón del lenguaje: ¡oh, que vieja hembra engañadora! Temo que nunca vamos a desembarazarnos de Dios, porque continuamos creyendo en la gramática ..."<sup>29</sup>**

De ahí que la sospecha siempre deba estar presente, no sólo respecto de lo leído, sino sobre todo respecto de lo que pensamos, de lo que somos capaces de expresar respecto de lo leído, para lo cual tendremos que recurrir a las palabras:

**"Peligro del lenguaje para la libertad del espíritu. #Cada palabra es un prejuicio."**

<sup>30</sup>

Consecuentemente, las posibilidades del conocimiento quedan limitadas, al menos para las cosas de interés filosófico; igualmente ocurre con las posibilidades de expresión de tales asuntos:

**"Ha aprendido a expresarse # pero a partir de ese momento ya no le creemos. Creemos únicamente a quienes balbucean."<sup>31</sup>**

Esto último es lo que nos da pie para lo que va a exponerse, la sospecha de que un texto claro y coherente con las reglas gramaticales y lógicas es algo que debe ser puesto en

<sup>27</sup> F. Nietzsche, "VERDAD Y MENTIRA EN SENTIDO EXTRAMORAL" Editorial TECNOS S.A., Madrid, 1990. Traducción de Luis MI. Valdés, pp. 24-25. Las negritas son mías, las dejo marcadas en vistas a un punto que tocaré más adelante, al igual que en la nota 12.

<sup>28</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [396], pág. 97.

<sup>29</sup> F. Nietzsche, "CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS". Op. Cit. Final del párrafo N°5, sección "La <<razón>> en la Filosofía", pág. 49.

<sup>30</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [2] pág. 17.

<sup>31</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [421], pág. 102.

---

cuestión inmediatamente. Prefiero decir sólo “en cuestión”, aunque Nietzsche afirma que ya no se le debe creer. Pero lo interesante está al final de la cita, dice algo así como que sólo es posible expresar las verdades, en el sentido de lo que creemos, por medio del balbuceo: esto es lo que trataré de dilucidar en lo que sigue, con el problema de que tendré que hacerlo balbuceando, para que me crea...



---

# LA VIDA ESASI

***“tampoco leas las ejemplares y falaces historias ilustradas procura explicarte el mundo cada mañana y de primera mano en los cinco pisos y la buhardilla de la casa de enfrente se encierra todo el misterio del universo en el primer piso nace un niño mientras el perro de sus padres cubre a la perrita de la comadrona en el segundo se muere una vieja y poco después el funerario copula con la cocinera en un descuido la despensa no es cómoda para el amor pero sirve lo que hace falta es buena voluntad en el tercero un marido descubre que es cornudo no le cuesta demasiado trabajo porque con sus mismo ojos ve a la esposa refocilándose con su primo spiro papadanopulus agente del servicio secreto en el cuarto un hombre y una mujer se aman con prolongada violencia hay noches en que los matrimonios semejan una aventura no suelen prodigarse pero debes reconocer que cabe en lo posible en el quinto un adolescente se masturba ante la foto de una hermana de la madre en su casa mientras su marido duerme la tía del adolescente soñador se masturba ante una foto del sobrino en la buhardilla se acarician dos homosexuales hasta quedarse dormidos su amor no exige la penetración”***<sup>32</sup>

Lo que se propone en el presente escrito es señalar, a modo de advertencia, las ideas de Nietzsche acerca de las posibilidades del conocimiento humano, con el fin de intentar una elucidación de los conceptos fundamentales de su obra.

Para lo anterior, el principio que guía este trabajo puede resumirse como sigue: “Es

<sup>32</sup> Camilo José Cela, "OFICIO DE TINIEBLAS 5". Editorial Argos Vergara S.A., Barcelona, España, 1979. Pág. 187. La cita es literal, así viene en el original, sic.

claro que, lo que sea el mundo, o 'lo que es', o como quiera llamársele a lo que no somos nosotros (a excepción de un *solipsista recalitrante*), determina con absoluta necesidad lo que podamos conocer de ello. Por ejemplo, si el mundo es obra de un dios, y nosotros estamos hechos a su imagen, y ese lazo está representado por la racionalidad, entonces es posible para nosotros conocer el orden racional, divino y esencial de 'lo que es'. Por otra parte, si se hacen afirmaciones epistemológicas fuertes, digamos '*es posible el conocimiento esencial de lo que es*', esto implica una serie de compromisos ontológicos o metafísicos, ya sea que esa afirmación se funde en la objetividad de la experiencia o en la racionalidad absoluta. De igual modo ocurriría en el caso de la afirmación epistemológica contraria". Esto lo asumo como un principio de carácter general para el análisis de cualquier obra, lo que a su vez implica más supuestos que deben justificarse, pero ya nos desviamos demasiado del tema en cuestión, si bien reconozco que justo ese debiera ser el tema de fondo, pero *el tiempo y el espacio* para esta tesina no permiten abordarlo seriamente (que el tiempo y el espacio, infinitos en principio, no sean suficientes para un trabajo de cierto interés filosófico es algo que realmente preocupa... es sólo una confusión de usos del lenguaje, ¿se me entiende?).

Por lo tanto, en el caso de Nietzsche, *sobre todo en el caso Nietzsche*, me ha parecido de una importancia mayor, el esclarecer los temas relacionados a la teoría del conocimiento en vistas a una mejor comprensión de sus afirmaciones '*metafísicas*'. Me explico, si alguien afirma que 'no cree en nada', y es refutado por manifestar una contradicción en tanto que afirma una creencia, me parece que eso sólo refleja que no se le ha entendido. Si seriamente se afirma que es imposible, de acuerdo a fundadas 'razones', una convicción esencial acerca del mundo, debo suponer, de buena fe, que lo que se está expresando no es simplemente otra convicción de la misma índole. Se estaría utilizando el mismo concepto para expresar dos 'cosas' que claramente difieren en su significado (recuérdese el archisabido ejemplo de 'la banda', cuando se aprenden las falacias en el curso de lógica).

Sin embargo, esta refutación del argumento contra el escepticismo, que lo acusa de falta de rigurosidad, también adolece de tal falta. No basta con decir que no se ha querido decir lo que el otro está significando, hay que mostrar qué se está significando y que tal significación es posible (en el fondo, ¿la ocupación de la filosofía?). Incluso en el caso de que se insista en la distinta significación, pero que se alegue su incomunicabilidad, esta última debe estar justificada, con lo que probablemente llegaremos a los compromisos ontológicos... y ahí vamos de nuevo.

***“La conciencia de la apariencia. ¡Que maravillosa y nueva, y a la vez que horrible e irónica es la postura que me hace adoptar mi conocimiento frente a la existencia! Por mí mismo descubrí que la antigua animalidad del hombre, incluyendo la totalidad de la época originaria y del pasado de todo ser sensible, continuaba en mí poetizando, amando, odiando, extrayendo conclusiones #me desperté de pronto en medio de mi sueño, pero sólo para tomar conciencia de que estaba soñando y de que necesitaba seguir haciéndolo para no perecer: como precisa el sonámbulo seguir soñando para no caerse. ¿Qué es para mí la <<apariencia>>? Por supuesto que nada distinto a cualquier ser #y ¿qué puedo decir de cualquier ser como no sea enunciar los atributos de su apariencia? ¡Ésta no es, ciertamente, una máscara inerte que se pueda poner y sin duda también***

**quitar a un X desconocido! Para mí, la apariencia es la realidad misma actuando y viva que, en su ironía para consigo misma, había llegado a hacerme creer que aquí no hay más que apariencia, fuegos fatuos, danzas de duendes, y nada más #que entre todos esos soñadores también yo, en cuanto que estoy <<en trance de conocer>>, danzo mi propia danza; que quien está <<en trance de conocer>> no es sino un medio para prolongar la danza terrena, y que en este sentido figura entre los maestros de ceremonia de las fiestas de la existencia, y que la consecuencia y el vínculo primordiales de todos los conocimientos constituyen y constituirán tal vez el medio supremo de asegurar la universalidad del sueño y la comprensión mutua de todos estos soñadores, y por consiguiente de prolongar la duración del sueño”.**<sup>33</sup>

Ese es el punto, las conclusiones a las que llega Nietzsche sobre la lógica, el lenguaje, y su relación con la creación de mundos metafísicos, tomando en cuenta su formación como filólogo, no puede ser dejada de lado sin más cuando se analiza su obra propiamente filosófica, o ‘metafísica’, para conservar algún diálogo con la tradición.

En mi caso, al menos en la presente obra, creo que lo visto en la introducción tiene importantes consecuencias para una lectura de la obra de Nietzsche, es decir, no se le pueden achacar errores lógicos a su exposición sin más ni más. Aún más, y esto sería lo importante, el análisis de tales consecuencias, a la luz de las citas de Nietzsche en las cuales veo una relación estrecha con este tema, pueden servir de una guía, fundamental me gustaría decir, tanto para su lectura como para cualquier interpretación que se exponga sobre la misma (ambas cosas parecen ser lo mismo, pero si no es posible establecer una diferencia, entonces estamos en un círculo vicioso, lo que no descarto del todo, pero que igualmente debe ser justificado).

Veamos primero que nos propone el señor Nietzsche:

**“Ese enorme entramado y andamiaje de los conceptos al que de por vida se aferra el hombre indigente para salvarse, es solamente un almacén para el hombre liberado y un juguete para sus más audaces obras de arte y, cuando lo destruye, lo mezcla desordenadamente y lo vuelve a juntar irónicamente, uniendo lo más diverso y separando lo más afín, pone de manifiesto que no necesita de aquellos recursos de la indigencia, y que ahora no se guía por conceptos, sino por intuiciones. No existe ningún camino regular que conduzca desde esas intuiciones a la región de los esquemas espectrales, las abstracciones; la palabra no está hecha para ellas, el hombre enmudece al verlas o habla en metáforas rigurosamente prohibidas o mediante concatenaciones conceptuales jamás oídas, para corresponder de un modo creador, aunque sólo sea mediante la destrucción y el escarnio de los antiguos límites conceptuales, a la impresión de la poderosa impresión actual.”**<sup>34</sup>

Quedarían varias preguntas por dilucidar, ¿debemos, es lícito más bien, leer a Nietzsche como si fuera uno de eso indigentes? ¿Logró Nietzsche, a través de su obra, ser un hombre liberado y jugar con los conceptos, hacer y deshacer la estructura del lenguaje?, finalmente, y quizás lo más importante para el presente trabajo, ¿hemos llegado nosotros,

<sup>33</sup> F. Nietzsche, “LA GAYA CIENCIA”. Op. Cit. Libro primero, párrafo 54, pp. 85-86.

<sup>34</sup> F. Nietzsche, “VERDAD Y MENTIRA EN SENTIDO EXTRAMORAL”. Op. Cit., pp. 36-37.

o alguien siquiera, a hacer una lectura de hombre liberado, o sólo somos unos lectores indigentes?, si esta última posibilidad es cierta, ¿tenemos derecho a leer tal obra?, ¿podremos, de algún modo, justificar la posibilidad de una lectura liberada, libre de los usos arcaicos, metafísicos, del lenguaje?, ¿es que acaso estamos presos dentro del lenguaje, es que la creación de trasmundos es de una necesidad lógica infranqueable, al modo de un kantismo que más bien, en el caso de Nietzsche, podría ser designado como un *Idealismo Intrascendental* o, derechamente, *Intrascendente*?

Cuestiones como éstas son las que se propone aclarar en esta tesina: considerar la posibilidad de una lectura de la obra de Nietzsche a la luz de los supuestos epistemológicos con implicancias ontológicas que se siguen de las citas seleccionadas. O, de no poder hacerlo, justificar tal imposibilidad por medio de las mismas citas.

## Posibilidad de una Lectura "nietzscheana" de Nietzsche

***“Todo tipo de acontecimientos están ahí, imprevisibles. Ya se han producido o están a punto de llegarnos. Todo lo que podemos hacer es dirigir en cierto modo un proyector, mantener la abertura telescópica sobre este mundo virtual, confiando en que alguno de sus acontecimientos tendrán la amabilidad de dejarse tomar. La teoría sólo puede ser eso: una trampa tendida en la esperanza de que la realidad será lo bastante ingenua como para dejarse atrapar.***

***Lo esencial es colocar el proyector en la dirección correcta. Pero no sabemos cuál es esa dirección. Hay que escudriñar el cielo...***

***Para captar estos acontecimientos extraños, hay que convertir la propia teoría en algo extraño. Hay que hacer de la teoría un crimen perfecto o un atractor extraño.”***

35

Como ya se ha señalado, las dificultades que plantea la cuestión de leer a Nietzsche ‘en su propio terreno’ no son menores, pero creo que es la única alternativa honesta que queda. Un asunto importante a aclarar, primero que todo, es el de clarificar el sentido de las afirmaciones nietzscheanas, es decir, las distintas formas en que él se refiere a algo así como lo que la tradición entiende por ‘verdad’ y ‘conocimiento’.

***“Es necesario saber lo que es el Ser para decidir si esto o aquello son cosas reales; y también para saber lo que es certeza, lo que es conocimiento, y cosas así. Pero como no sabemos qué es esto (el Ser), resulta un tanto absurda cualquier crítica del conocimiento. ¿Cómo es posible criticar un instrumento que hay que utilizar irremediabilmente para la crítica? Ni siquiera puede definirse a sí mismo.”***<sup>36</sup>

Ahora bien, esta indefinición, al faltar el principio regulador de la realidad, el trasmundo, el

---

<sup>35</sup> J. Baudrillard, “LA TRANSPARENCIA DEL MAL”. Editorial Anagrama, Barcelona, tercera edición de 1995. Traducción de Joaquín Jordá. Sección ‘El Teorema de la Parte Maldita’, pp.119-120.



‘ser’, hace imposible las afirmaciones dogmáticas (como ya se vio en la introducción, es imposible afirmar o negar algo respecto de posibles mundos metafísicos), sin embargo, Nietzsche procede ‘como si’ no tomara en cuenta aquello.

**“Parménides había dicho: ‘No se puede pensar lo que no es’; nosotros estamos en el otro extremo, y decimos: ‘Lo que es pensado debe ser seguramente una ficción’.”**<sup>37</sup>

¿Qué clase de afirmación es esta? Si se la toma literalmente no se la puede considerar, me explico: si se la considera cierta es porque se la entiende, pero si se la entiende debe de ser una ficción. Como ya lo dije, esta sería la solución fácil, pero que sólo denota la falta de comprensión o, en el mejor de los casos, la fatiga o incapacidad de un intelecto tal. Sin embargo, tomar la otra postura implica ser capaz de mostrar, de alguna manera, que los términos empleados son equívocos, que se están utilizando con distintas significaciones. Habrá que afirmar que con Nietzsche estamos pensando lo que no es, por ejemplo, pero que en su caso lo que no es corresponde a la realidad, en contraposición a lo que es, el ‘ser, los trasmundos de la razón fatigada. Esto puede ser algo más que oscuro, pero ¡qué diablos!

**“Ciertos conocimientos se defienden a sí mismos: no los entendemos.”**<sup>38</sup>

Enfrentados a los límites de lo decible, de lo expresable de acuerdo a la lógica y la gramática imperantes, esto es, de aquellas que soportan el edificio de la metafísica, hay que tener un cuidado extremo con el uso del vocabulario. Las verdades que Nietzsche critica, son aquellas verdades pretendidamente objetivas, fundadas en lo ‘eterno trascendente’, y sólo ese tipo de verdad está en cuestión. Ahora bien, digo inocentemente ‘sólo ese tipo’, como si hubieran otros tipos que cualquier lector comprende, lo que claramente no es así, y debo, por tanto, volver sobre mis pasos y cuidarme de las palabras...

**“La pérdida de una ilusión no crea ninguna verdad, sino sólo “un poco más de ignorancia”, una amplificación de nuestro ‘espacio vacío’, un ensanche de nuestro ‘desierto’.”**<sup>39</sup>

Pueden dar ganas de dejarlo todo hasta aquí, pero hay más. Incluso la sospecha de Nietzsche es casi tajante, casi definitiva, respecto de nuestro límite de posibilidades.

**“Palabras presentes en nosotros.- Siempre expresamos nuestros pensamientos con las palabras que tenemos a mano. O para expresar toda mi sospecha: en cada momento tenemos tan sólo el pensamiento para el que disponemos de palabras capaces de expresarlo aproximadamente.”**<sup>40</sup>

Nuevamente nos encontramos frente al problema de la expresión, del cómo diablos

<sup>36</sup> F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Op. Cit. Aforismo cifrado como 481, pág. 279.

<sup>37</sup> F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Op. Cit. Aforismo cifrado como 533, pág. 302.

<sup>38</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [387], pág. 96.

<sup>39</sup> F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Op. Cit. Aforismo cifrado como 595, pág. 337.

<sup>40</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [127], pág. 43.

hablar sobre lo que no se podría hablar. Tal vez se debiera callar, como lo propone Wittgenstein<sup>41</sup>, y Nietzsche no está lejos de proponer algo por el estilo.

**"Aquí la perspectiva es libre.- Puede ser altura de alma el que un filósofo calle; puede ser amor el que se contradiga; es posible en el hombre dedicado al conocimiento una cortesía que mienta..."<sup>42</sup>**

Sin embargo, aquí ya se vislumbra la salida que propongo adoptar, Nietzsche deja ver que no sólo el silencio responde a la grandeza de espíritu, hay otra forma de hablar de las cosas más profundas: la mentira, la contradicción, la ironía, las formas en que la vida 'real' se nos presenta a diario (¿La sabiduría de Sileno?<sup>43</sup>).

**"Las cosas grandes exigen que se calle acerca de ellas o que se hable de ellas con grandeza, es decir, con inocencia # cínicamente."<sup>44</sup>**

Antes de continuar por este camino, el de la expresión cínica de las 'cosas grandes', me permito una cita sobre el estilo, el *tempo* o ritmo, asunto quizás más fundamental que lo que aquí trato, pero que no será analizado en mayor profundidad, pero quede establecido lo siguiente a modo de advertencia, al menos, de que tal vez todo lo presente no es lo realmente relevante...

**"Lo más comprensible de un lenguaje no es la palabra misma, sino el tono, la intensidad, la modulación, el tempo con que se dice una serie de palabras # en suma, la música que está detrás de las palabras, la pasión que está detrás de esa música, la persona que está detrás de esa pasión: todo aquello, por tanto, que no puede ser escrito. Por ello no tiene la menor importancia la escritura."<sup>45</sup>**

Además, se deja constancia de la intención de Nietzsche, ejemplificado en una cita y que igualmente podría leerse en el subtítulo del Zarathustra, intención que veo como consecuencia necesaria de los peligros advertidos en el uso 'indiscriminado', o derechamente un abuso de la razón, por llamarlo de alguna forma, que nos llevaría a incurrir en los viejos errores (y que además tiene que ver con la sospecha expresada en el prefacio).

**"Es de mal gusto querer coincidir con muchos. A mí en el fondo me basta ya con mi amigo Satis: ¿qué no sabéis quién es? Satis sunt mihi pauci, satis est unus, satis est nullus. Y a la postre, siempre ocurre igual: las cosas grandes están reservadas a los grandes, los abismos, a los profundos, las delicadezas y escalofríos, a los sutiles y, dicho con brevedad, las cosas raras, a los raros. Mi**

<sup>41</sup> Cfr. L. Wittgenstein, "TRACTATUS LOGICO-PHILOSOPHICUS".

<sup>42</sup> F. Nietzsche, "CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS". Op. Cit. Sección *IncurSIONES de un Intempestivo, parte del párrafo N°46*, pp. 123-124.

<sup>43</sup> Cfr. F. Nietzsche, "EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA □ O Grecia y el Pesimismo". Sección 3: <<Estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para ti: no haber nacido, no ser, ser *nada*. Y lo mejor en segundo lugar es para ti □ morir pronto.>>

<sup>44</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. *Cifrado como [5]*, pág. 17.

<sup>45</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. *Cifrado como [505]*, pág.117.

**juicio es mi juicio: otro no tiene fácilmente derecho a él. ¿Y usted, mi señor vecino, que está mirando por encima de mi hombro este libro? ¿Incluso usted insiste en estar de acuerdo conmigo en lo que a él respecta? ¿Mira usted este libro y dice sí a él? ¡Fuera de aquí! No quiero volverme desconfiado, por culpa de usted, con lo que acabo de escribir. También yo amo, en efecto, la verdad, como todos los filósofos: todos los filósofos han amado hasta ahora sus verdades."**<sup>46</sup>

Nuevamente se menciona la verdad, además de prohibir la aceptación de lo dicho, pero aquí va una cita para no confundirse (tal vez sea todo lo contrario, lo que, desde un punto de vista, sería excelente):

**"Morir por la <<verdad>>.- No iríamos a la hoguera por nuestras opiniones: no estamos tan seguros de ellas.- Pero, tal vez, sí para que se nos permitiese tenerlas y modificarlas."**<sup>47</sup>

Las verdades como opiniones, todo esto en el sentido tradicional de ambos términos, sin embargo no desechables por el mero hecho de ser opiniones, pues son lo único que tenemos (el carácter perspectivista de la vida), sino que dispuestos a modificarlas, de acuerdo a su carácter provisorio.

Para mayor abundancia, otra cita que renueva el tema de la falta de comprensibilidad, necesaria según Nietzsche, y que agrega además, en su parte final, un problema no menos relevante sobre la forma correcta de acercarse a esos conocimientos demasiado profundos, señalando la completa falta de necesidad y de eficacia de la seriedad, en el mal sentido de la palabra, en estos casos.

## La cuestión de la inteligibilidad.

Cuando se escribe, no se pretende sólo ser entendido, sino también *no* serlo. El que una persona cualquiera considere incomprensible un libro, no constituye una objeción suficiente contra ese libro: tal vez era sólo lo que pretendía ese autor, □no quería que le entendiese **cualquiera** . Cuando un espíritu y un gusto muy elevados quieren comunicarse, escogen su auditorio: al mismo tiempo trazan una barrera frente a los <<demás>>. De aquí proceden las leyes más refinadas del estilo; separan, crean distancia, prohíben la <<entrada>>, la comprensión, como decía antes, mientras abren los oídos de quienes son afines a nosotros. Y hablando entre nosotros, por lo que a mí respecta no quisiera que ni mi ignorancia ni la vehemencia de mi temperamento os impidan comprenderme, amigos míos: he dicho ni la vehemencia de mi espíritu porque ésta me impulsa a abordar rápidamente una cosa, en cuanto puedo hacerlo. Creo que los problemas de cierta profundidad son como un baño de agua fría: hay que entrar y salir rápidamente de allí. Pensar que por esto no se puede alcanzar la profundidad, ni descender *lo bastante*, es una superstición característica de quienes le tienen miedo al agua y les horroriza el agua fría; hablan sin tener experiencia. ¡El frío intenso nos hace rápidos! □Y dicho sea de pasada: ¿no se comprende realmente una cosa ni se la reconoce por el simple hecho de haberla tocado sólo al vuelo, o de haberla mirado de

<sup>46</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [153], pág. 50. Las negritas son mías.

<sup>47</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [14], pág. 19.

rejo? ¿Hay que pegarse a ella necesariamente, sentarse sobre ella y, por así decirlo, incubarla hasta llegar a comprenderla, <<incubando noche y día>>, como decía Newton de sí mismo? Por lo menos hay verdades particularmente ariscas y delicadas de las que sólo nos podemos apoderar de repente y *por sorpresa* o dejarlas...”<sup>48</sup>

Por lo mismo, Nietzsche se expresa de la siguiente forma, sin dejar de aprovechar la oportunidad de desenmascarar a algunos cuantos ‘genios’:

**“Ser profundo y parecerlo. Quien se sabe profundo, se esfuerza en ser claro; quien quiere parecer profundo a los ojos de la multitud se esfuerza en ser oscuro. Pues la multitud tiene por profundo todo aquello cuyo fondo no logra ver: ¡tiene tanto miedo a ahogarse!”**<sup>49</sup>

Sin duda esta ‘claridad’ no es la de las demostraciones archiprobadadas, o perfectamente claras a la luz del análisis lógico. La claridad propuesta es la de la fuerza del aforismo, la que si bien no puede considerarse un argumento tiene una fuerza innegable, aunque conlleva una soberbia no poco peligrosa... pero bueno, la vida es así, y a esa, así como es, contradictoria y ambigua, Nietzsche nos invita a decirle sí, con *un sí, un no, una flecha, una meta*.

## Contradicción, el Juego, la Risa... *Inocencia del Devenir*

**“A los viejos, que ya se han muerto, no se los puede tomar en serio, eso sería no hacerles justicia. A nosotros los inmortales no nos gusta que se nos tome en serio, nos gusta la broma. La seriedad, joven, cosa del tiempo; se produce, esto por lo menos quiero revelártelo, se produce por una hiperestimación del tiempo. También yo estime demasiado en mis días el valor del tiempo, por eso quería llegar a los cien años. En la eternidad, sin embargo, no hay tiempo, como ves: la eternidad es sólo un instante, lo suficientemente largo para una broma”**<sup>50</sup>

Todo lo visto hasta aquí nos lleva a reconsiderar las apreciaciones tenidas sobre el aspecto ‘formal’ de la obra nietzscheana. La falta de sistematicidad, el uso del aforismo y la sentencia, la falta de coherencia, y a veces derechamente la contradicción, el carácter disperso y equívoco, altamente interpretativa y ampliamente interpretable de su obra, aparecen como recursos absolutamente necesarios y, aún más, reflejarían una total consecuencia de su parte.

Obviamente, la última afirmación no puede ser demostrada, no es posible deducirla

<sup>48</sup> F. Nietzsche, "LA GAYA CIENCIA". Op. Cit. Parte del párrafo 381, pp. 266-267.

<sup>49</sup> F. Nietzsche, "LA GAYA CIENCIA". Op. Cit. Libro Tercero, cifrado con el número 173, pág. 155.

<sup>50</sup> H. Hesse, "EL LOBO ESTEPARIO □ sólo para locos". Editado por CENTRO GRÁFICO LTDA., Santiago, Chile, s/año (edición pirata). Pág. 94. Respuesta de Goethe a los reproches del lobo estepario por su actitud burguesa.

lógicamente de ninguna premisa, pero, especialmente en este caso, ¿resulta ello una refutación? Igualmente imposible es afirmar tal cosa, la fuerza del argumento nietzscheano no viene, claramente, de su impecable estructura lógica. Más bien, requeriría de una suerte de reconocimiento, por parte del lector, de que, si bien no es del todo razonable lo propuesto, encierra una lógica aún más implacable, aquella que echa por tierra, a diario, mucho de lo proyectado por nosotros en los ámbitos más pedestres, los pequeños gestos que nos pueden desviar del camino por ejemplo, eso que ha sido nombrado como *destino*, fatalidad, visión dionisiaca, la esencia misma de la vida, irreductible a cualquier categoría de la razón, excepto a la de *límite de la razón*.

## "Lo ilógico, necesario.

Entre las cosas que pueden conducir a un pensador a la desesperación, es preciso enumerar aquí el hecho de que lo ilógico es necesario a los hombres y que de lo ilógico nacen muchos bienes. Está tan sólidamente anclado a las pasiones, al lenguaje, al arte, a la religión, y en general a todo lo que da valor a la vida, que no se puede arrancar sin acarrear un incurable perjuicio a estas cosas tan bellas. Sólo los hombres excesivamente ingenuos pueden creer que la naturaleza del hombre puede llegar algún día a ser una naturaleza puramente lógica; pero si hubiera grados de aproximación hacia el fin, en este punto, ¡qué pérdidas no se experimentaría por este camino! Aun el hombre más razonable tiene necesidad, de tiempo en tiempo, de volver a la Naturaleza, es decir, a su 'relación fundamental ilógica con todas las cosas'." <sup>51</sup>

Es a partir de esta constatación, no se me ocurre otra manera de llamarla, a estas alturas las palabras más bien son un obstáculo, que se hace necesario, "lógico", observar un nuevo modo de conducirse con el lenguaje, para intentar ir, o ver, un poco más allá del mismo. Hay que forzar a la razón a que suelte las riendas del corazón: me veo obligado a utilizar metáforas y ser poco preciso, dando lugar a malas interpretaciones.

**"No son pocos los que no encuentran su corazón hasta que no han perdido # su cabeza." <sup>52</sup>**

Así las cosas, sólo queda apostar por esta forma, la de 'jugar' con el lenguaje y arriesgar nuestra razón, para afrontar la aventura que es la vida, en cuanto a la reflexión que nos es posible hacer sobre ella, aunque muchas veces Nietzsche se muestra escéptico respecto de las posibilidades del espíritu humano:

**"El pensamiento racional es un interpretar según un esquema del que no nos podemos desprender" <sup>53</sup>**

Aún esto no constituye un límite absoluto. Si bien este esquema no es desechable, no es

<sup>51</sup> F. Nietzsche, "HUMANO DEMASIADO HUMANO". Op. Cit. Primera parte, *De las Cosas Primeras y de las Últimas*, párrafo 31, pág. 55.

<sup>52</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [18], pág. 19.

<sup>53</sup> F. Nietzsche, "FRAGMENTOS PÓSTUMOS". Op. Cit. Sección [Génesis y crítica de Conceptos y Valoraciones], parte final del fragmento cifrado como 5 [22], pp. 93-94, cuya primera parte corresponde a la cita 16.

necesario utilizarlo para todo tipo de problemas, y como el propio Nietzsche lo muestra, puede ser muy perjudicial aplicado a las explicaciones filosóficas. Ahora bien, ¿cómo podemos desprendernos, sin desprendernos, de tales categorías? ¿es posible forzar hasta ese punto las cosas?

Quiero ver una posible respuesta, lo que he tratado de expresar en este apartado, y que sería propiamente el reflejo de la concepción de 'vida' presente en Nietzsche:

**"Sólo se es fecundo al precio de ser rico en antítesis."** <sup>54</sup>

Lo que se articula en los 'modos de expresión' utilizados por Nietzsche:

**"Una sentencia es un eslabón de una cadena de pensamientos; requiere que el lector rehaga con sus propios medios la cadena: eso es pedir mucho. Una sentencia es una petulancia. # O una cautela: como bien supo Heráclito. Para poder saborear una sentencia es preciso agitarla antes y mezclarla con otros ingredientes (ejemplos, experiencias, historias). Muy pocos saben hacerlo y por ello es lícito expresar en sentencias tranquilamente cosas inquietantes."** <sup>55</sup>

De modo que siempre es posible ir más allá, dentro del más acá necesario que constituye el lenguaje. Este 'nuevo más allá', propio del hombre liberado, que ama sólo la vida, es infinito pero condicionado, es como la vida misma...

## **"Nuestro nuevo <<Infinito>>."**

---

Saber hasta donde alcanza el carácter perspectivista de la existencia o incluso si tiene además algún otro carácter, si una existencia sin interpretación, sin ningún <<sentido>>, no se convierte en un <<sin sentido>>, si, por otra parte, toda existencia no es esencialmente *interpretativa*, son preguntas que como de costumbre no podría contestar el intelecto ni mediante el más laborioso análisis ni mediante su propio examen más concienzudo: pues con este análisis el intelecto humano no puede hacer otra cosa que verse bajo sus formas perspectivistas, y **nada más que en ellas**. No podemos mirar más allá de nuestro ángulo: es una curiosidad desesperada tratar de saber si *pueden* existir otros tipos de intelectos y de perspectivas: por ejemplo, si hay seres capaces de captar el tiempo hacia atrás o alternativamente hacia atrás y hacia delante (lo que daría lugar a otra orientación de la vida y a otra noción de causa y efecto). Pero creo que al menos hoy estamos lejos de la ridícula inmodestia que supone determinar desde nuestro ángulo que sólo *son válidas* las perspectivas obtenidas desde dicho ángulo. Por el contrario, el mundo se nos ha vuelto <<infinito>> una vez más: en la medida en que no podemos ignorar la posibilidad **de que implique infinitas interpretaciones**. Una vez más nos asalta un gran estremecimiento: □pero ¿quién tendría ganas de divinizar, recogiendo inmediatamente esa antigua costumbre, ese *monstruo* que es el mundo desconocido? ¿A quién se le ocurriría adorar a ese desconocido como el <<dios desconocido>>? ¡Ay! ¡Existen tantas posibilidades *no divinas* de interpretación inscritas en ese desconocido, tantas interpretaciones endiabladas, tontas, locas, □incluyendo

<sup>54</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [61], pág. 28.

<sup>55</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [9], pág. 18. Las negritas son mías.

nuestra propia interpretación humana, demasiado humana, que ya conocemos...”<sup>56</sup>

Finalmente, podemos entrever un nuevo sentido en la obra de Nietzsche, pero al que sólo es posible acceder cambiando la actitud frente a la misma. La liberación del espíritu humano tiene que ver con esta flexibilización de nuestros límites, pues de hecho sólo nosotros somos los responsables de tales límites, pero, en esencia, aunque esto sea afirmar demasiado, somos seres fluidos dentro de un universo en devenir, que necesitamos, sin embargo, de lo inmóvil (el que esto sea posible se responde del mismo modo como lo tendrá que hacer un físico que afirma la infinitud de un universo en expansión, por ejemplo). Lo anterior, la flexibilidad exigida, no tiene necesariamente que volverse un relativismo, un nihilismo a fin de cuentas, lo que se exige dista mucho de aquello:

**“Madurez del varón: significa haber reencontrado la seriedad que de niño se tenía al jugar.”**<sup>57</sup>

No creo que necesite mayor explicación la ‘seriedad’ de la que habla Nietzsche, todos hemos estado a punto de trenzarnos a golpes a causa de un juego. Sin embargo, y de acuerdo a lo último, una persona que piense de este modo, ¿cómo escribiría?, ¿cómo ha de ser leído?, finalmente, ¿cómo ingresar a este juego?

**“La objeción, la travesura, la desconfianza jovial, el gusto por la burla son indicios de salud: todo lo incondicionado pertenece a la patología.”**<sup>58</sup>

## ¡Sólo Loco! ¡Sólo Poeta!

Para finalizar esta parte central, donde se ha intentado mostrar un aspecto de la obra de Nietzsche, tratando de exponer que dicho aspecto señala una perspectiva más o menos clara, de acuerdo a la naturaleza del tema en cuestión, desde la cual adoptar un criterio, más o menos etcétera (si a estas alturas no se entiende esto, sería mejor no continuar), y para respetar el espíritu del presente trabajo, suspendamos nuestras consideraciones, y mejor dejemos que hable el señor Nietzsche, en la forma que, según hemos visto, probablemente más le hubiese gustado ser entendido.

En el fondo, sin denotar esto profundidad alguna (sic), lo que se pide aquí es lo que se ha intentado establecer como necesario, como requisito previo, para intentar una lectura honesta de cualquier pensador. Sólo pido que la crítica, la lectura en este caso, tome en cuenta el marco desde el cual habla el autor. Solamente así me parece que tendremos derecho a refutar o aceptar el contenido de una obra. Descontextualizar las obras es un recurso demasiado ‘facilista’, y del cual no se puede sacar ningún provecho,

<sup>56</sup> F. Nietzsche, “LA GAYA CIENCIA”. Op. Cit. Párrafo 374, pp. 260-261.

<sup>57</sup> F. Nietzsche, “MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL □ prelude de una filosofía del futuro”. Alianza Editorial, Madrid, 1994. Sección cuarta, Sentencias e Interludios, cifrado como 94, pág. 96.

<sup>58</sup> F. Nietzsche, “MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL □ prelude de una filosofía del futuro”. Op. Cit. Sección cuarta, Sentencias e Interludios, cifrado como 154, pág. 107.

más allá de la notoriedad que pueda ofrecer la polémica de conventillo. Digo descontextualizar, pero siempre queda la posibilidad de que ni siquiera se haya entendido el espíritu de la obra.

Para terminar más o menos a la altura de las circunstancias, dejemos que el propio Nietzsche se haga cargo:

## “Epílogo.

---

Pero he aquí que cuando, para concluir, estaba trazando lenta, muy lentamente este lúgubre signo de interrogación y me disponía a recordar nuevamente a mis lectores las virtudes de una lectura atenta □¿que virtudes más olvidadas y desconocidas!□, me encuentro con que a mi alrededor estallan las más maliciosas, alegres y vivarachas carcajadas: son los espíritus mismos de mi libro que me asedian, me tiran de las orejas y me llaman al orden: <<¡ No soportamos más! □me gritan□, ¡fuera esa música fúnebre como un cuervo! ¿No estamos en la mitad de la mañana más radiante y sobre un césped verde y tierno que invita a bailar sobre él? ¿Hubo alguna vez un momento más propicio para estar alegres? ¿Quién nos cantará una canción tan soleada, ligera y etérea que no espante a las cigarras, sino que las invite a cantar y a bailar con nosotros? Preferimos una sencilla y rústica gaita a esos sonidos misteriosos, a esos gritos de búho, a esas voces sepulcrales, a esos silbidos de marmota con que nos habéis obsequiado hasta ahora en vuestro desierto, señor ermitaño, que le ponéis música al futuro. ¡Fuera esos tonos! ¡Entonemos melodías más agradables, más animadas, más joviales!>> Pues ¡así sea, impacientes amigos míos, si eso os complace! ¿Quién no cedería gustoso ante vosotros? Mi gaita está dispuesta, mi garganta también; perdonadme si se encuentra algo ronca □estamos en plena montaña. Pero al menos lo que oiréis será algo nuevo: ¿y qué importa si no entendéis al *cantor* o le entendéis mal? Esta es la <<maldición del cantor>>. En cambio, oiréis más claramente su música y su melodía, y su caramillo os hará bailar mejor. ¿Queréis eso?...”<sup>59</sup>

De acuerdo a esto, y en vistas de que el papel no soporta la música, a continuación (lo he puesto en la página siguiente para facilitar la lectura) dejo en manos de cada uno lo que tal vez pueda ser más claro que todo lo que se escriba al respecto, parte del *Ditirambo de Dionisio* titulado:

*¡Sólo Loco! ¡Sólo Poeta!*<sup>60</sup>

<b>“Cuando la luz se va desvaneciendo Cuando ya el consuelo del rocío se filtra en la tierra invisible, inaudible □pues delicado calzado lleva el consolador</b>	<b>¡Sólo loco! ¡Sólo poeta! Sólo un multicolor parloteo Multicolor parloteo de larvas de loco Trepano por mendaces puentes de palabras Sobre un arcoiris de</b>
--	---

<sup>59</sup> F. Nietzsche, "LA GAYA CIENCIA". Op. Cit. Párrafo 383, pág. 270.

<sup>60</sup> F. Nietzsche, "¡SÓLO LOCO! ¡SÓLO POETA! En "Ditirambos de Dionysos", publicado en el sitio Web "NIETZSCHE EN CASTELLANO", <http://habitantes.elsitio.com/hpotel/htm> . No se indica el traductor, pero está la versión en alemán (no se indica de dónde se tomo esta versión).



<p><b>rocío, como todo dulce consuelo</b> □  <b>entonces recuerdas, recuerdas tu,</b>  <b>ardiente corazón cuán sediento estuviste</b>  <b>de celestiales lágrimas y gotas de rocío,</b>  <b>abrasado, cansado, sediento, mientras</b>  <b>en sendas de amarilla hierba malignas</b>  <b>miradas del sol crepuscular por entre</b>  <b>negros árboles en torno a mí corrían</b>  <b>deslumbrantes, malintencionadas,</b>  <b>abrasadoras miradas de sol.] “¿Tú, el</b>  <b>pretendiente de la verdad? así se</b>  <b>mofaban ¡no! ¡sólo un poeta! Un animal</b>  <b>astuto, saqueador, rastrero, Que ha de</b>  <b>mentir, Que premeditadamente,</b>  <b>intencionadamente, Ha de mentir</b>  <b>Multicolor larvado, Larva él mismo,</b>  <b>Presa él mismo, ¿es eso el pretendiente</b>  <b>de la verdad?</b></p>	<p><b>mentiras Entre falsos cielos</b>  <b>Deslizándose y divagando. ¡sólo loco!</b>  <b>¡sólo poeta! ¿Es eso el pretendiente de</b>  <b>la verdad? No inmóvil, rígido, liso frío,</b>  <b>Convertido en estatua, Pilar de dios; No</b>  <b>erigido ante templos Atalaya de dios:</b>  <b>¡No! Hostil eres a tales modelos de</b>  <b>virtud, más recogido estás en el desierto</b>  <b>que en los templos, audaz como los</b>  <b>gatos saltas por todas las ventanas y en</b>  <b>toda ocasión husmeas la selva virgen tú</b>  <b>que por selvas vírgenes entre fieras de</b>  <b>coloreados pelajes pecadoramente sano</b>  <b>y bello y multicolor con lascivos belfos,</b>  <b>feliz con el escarnio, feliz en el infierno,</b>  <b>feliz y sanguinario, ladrón furtivo,</b>  <b>mentiroso corrías...</b></p>
--	--



# PALABRAS FINALES: Conclusiones Apresuradas

**“□ Convertir en razonable esa cosa magnífica que está allá afuera no te sirve de nada. Aquí, alrededor de nosotros está la eternidad misma. Esforzarse a reducirle a una tontería manejable es un acto despreciable y definitivamente desastroso.”<sup>61</sup>**

Antes de aventurar conclusiones derivadas del trabajo expuesto, me parece necesario hacer una salvedad. Al abordar el tema se han tocado frecuentemente los límites de la razón, y se han visto éstos como problemáticos para expresar lo que se quiere decir. No me sorprendería que alguien se sintiese tentado, y al parecer ya se ha hecho, a mandar a paseo a la razón. Es cierto que se la ha vapuleado bastante, pero eso no justifica un ‘irracionalismo’, ni me parece que Nietzsche lo haga.

**"Los escritores que, sirviéndose de la razón, escriben contra la razón, vean de no causarse asco a sí mismos."**<sup>62</sup>

La racionalidad es característica de lo humano, y no podemos desprendernos de ella, incluso en esto Nietzsche es más radical de lo que sus textos sugieren, como se hizo notar en su oportunidad. A mi entender, y es necesario hacer la aclaración en primera persona, la crítica va dirigida a un desenmascaramiento de un uso ilegítimo de ella, y, por

<sup>61</sup> C. Castaneda, "REALATOS DE PODER □ Las lecciones de Don Juan". Op. Cit. Pág. 50.

<sup>62</sup> F. Nietzsche, "AFORISMOS". Op. Cit. Cifrado como [260], pág. 70.

tanto, no queda cerrado el camino a una 'buena' utilización de la misma. Mientras no tenga espíritu de sacerdote, o filósofo, el científico tiene todo el derecho a hacer progresar a la humanidad, más bien tendría la obligación de hacerlo, pero esto es decir algo que excede mis posibilidades de justificarlo aquí, y que probablemente no es atinente al tema. Sólo cabe decir de la razón, que al igual que el médico, es la mejor medicina de que disponemos, al menos en el ámbito práctico, pero puede convertirse, por lo mismo, en el peor veneno. Saber distinguir eso no le corresponde al científico... prefiero no aventurar una respuesta respecto de quién sería el encargado de una misión superior como la planteada, siempre se corre el riesgo de volverse sacerdote, o filósofo.

De todas maneras he tratado de dejar entrever una solución: una suerte de comprensión que no es racional estrictamente, pero que, en cuanto humanos, demasiado humanos, debe persuadir, o seducir, a la razón; en última instancia, una comprensión que obligue a la razón a reconocer sus límites, y, por tanto, que la fuerce a liberar un poco al espíritu hacia otras posibilidades.

Por otra parte, como se ha visto a lo largo de estas páginas, Nietzsche siempre está jugando con nuestra capacidad de atención, a cada instante nos invita a renunciar, lo que se explica en su intención de ser comprendido sólo por aquellos que tienen oídos para cosas inauditas. En cierto modo, se podría decir que nos está probando, a ver si tomamos el camino de los 'discípulos indeseables' o el de 'los peores lectores'.

Luego de tales argucias, poco a poco nos va dejando sin suelo firme bajo nuestros pies, nos quita los resguardos de nuestra razón sin darnos nada a cambio, 'ensanchando nuestro desierto', para finalizar revelándonos el golpe más duro para aquellos que han confiado sus esperanzas en él: no hay ninguna 'verdad última', ni una nueva doctrina, ni una nueva religión, '¡sólo loco, sólo poeta!'.

Sin embargo, y pese a lo fuerte que le caerá a alguien acostumbrado a buscar guías para su vida fuera de él mismo, aquí veo la fortaleza del señor Nietzsche, no se traiciona, su incoherencia es el reflejo de la más alta consecuencia exigible. "Cada uno a lo suyo, dejemos al señor Nietzsche con su juego y, seriamente, inventemos el juego que hemos de jugar... seriamente, ya que lo apostado es lo único, y 'todo' a fin de cuentas, que tenemos: la vida".

Tal como se hizo en el párrafo anterior, lo 'mostrado' en este trabajo podría dar pie a una interpretación global de la obra de Nietzsche, podríamos intentar una nueva aclaración de los conceptos fundamentales como Voluntad de Poder, Eterno Retorno de Lo Mismo, Devenir, Vida, por ejemplo.

De hecho, este trabajo se inició, cuando sólo era una vaga idea en mi cabeza, pensando en clarificar el concepto de 'vida' en Nietzsche, ya que me parecía el asunto fundamental que dirimía las disputas entre teorías acerca del mundo, y de este modo evaluar la propia teoría de Nietzsche. Pero, al profundizar en las lecturas e hilar más fino, me siento más inclinado a postular (recuérdese la cita 47 "Morir por la <<verdad>>") que la obra de Nietzsche, en especial en lo expuesto en el presente trabajo, es ella misma, tanto en su forma como en su contenido, el fiel reflejo de su concepción de 'vida', su apuesta por lo dionisiaco-apolíneo versus el optimismo teórico, por el hombre liberado frente al indigente, por la afirmación de la vida tal como es frente a la negación de ésta en

vista de los trasmundos, ...

Lo anterior podría constituir una bella forma de cerrar esta tesina, redondear perfectamente lo planteado y darle un sentido claro, iluminar un poco lo oscura que pudo aparecer la exposición previa como para decir: "menos mal, ya me empezaba a preocupar esto", o "éste" quizás. Sin embargo, como se ha visto, tal interpretación, en tanto se explaye en forma de discurso racional, nos llevaría casi inevitablemente (el 'casi' ya es algo aprendido de este trabajo) a confusiones metafísicas.

La otra solución, la de dejar las cosas insinuadas, tocarlas sutilmente, lleva a malas interpretaciones, y en tanto más me esfuerce por evitarlas, a través de una explicación más exhaustiva, no sólo aumentaré las confusiones, sino que incluso traicionaré lo que yo mismo quiero decir.

Hay que renunciar a la claridad en la exposición para ganar algo de sustancia, de peso, bueno, sé que estas no son las mejores palabras para decir lo que quiero decir, si alguien tiene una respuesta se lo agradecería. Por ahora, me parece lo más cuerdo dejar al señor Nietzsche en paz, volver a leerlo cuanto sea necesario, no para agotarlo, esterilizarlo y hacerlo menos peligroso... cuando Nietzsche deje de ser alguien inquietante, ya no me interesará más, ya no será Nietzsche, me gustaría decir y asegurárselo a cualquiera, pero eso implicaría agotarlo yo mismo, y me he propuesto firmemente en esta tesina no sucumbir a las malas costumbres de mi razón, si lo he logrado, me doy por satisfecho.

Recuérdese que "para madurar hay que recuperar la seriedad que de niño se tenía al jugar", y que "ciertos conocimientos se defienden a sí mismos: no los entendemos".

***"¡Qué importa que yo tenga razón! Tengo demasiada razón. # Y el que hoy más ríe será también el que reirá al final."***<sup>63</sup>

## “Rebundancia”

***"Con el paso de los años comprendí de que callar y escuchar es muy sabio. Hay una ansiedad por la expresión, que queda todo aborrotado...; todos creen que mientras más complicado piensen, es mejor. Yo siempre aposté a la simplicidad, a la ruta directa."***<sup>64</sup>

A consecuencia de las lecturas realizadas para el presente trabajo, además de otras "malas influencias" como Baudrillard y Bataille, no encuentro mejor forma de rendirles un modesto tributo que calificándolos así, los que insisten en pensar de forma contraria a la tradición que inició Parménides, si bien sin su aparición no hubiese sido necesario tal pensar, como decía, insisten en pensar 'lo que no es', es decir, aquello que no obedece

<sup>63</sup> F. Nietzsche, "CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS". Op. Cit. Sección Sentencias y Flechas, N°43, pág. 36.

<sup>64</sup> Entrevista a Francisco Coloane. Revista VEA, N°2867, del 31 de julio al 13 de Agosto del 2000. Ed. Ercilla, Santiago, Chile. Pág. 74.

las leyes eternas, que no se conserva igual a sí mismo. Como consecuencia de lo anterior, me pierdo en tantas explicaciones, me he visto maravillado con el lenguaje, tal vez una deformación profesional, y he dado con una palabra que resume y reúne lo que he querido expresar en todas estas páginas, y que pretende “recoger el guante” en cuanto a lo que Nietzsche ha llamado el “nuevo infinito” :

La *REBUNDANCIA DEL LENGUAJE*, esto es, la increíble capacidad de éste de reproducirse a sí mismo sin dar a luz nada distinto de él, lo que designaría, usando el lenguaje habitual, con dos palabras: Redundancia y Abundancia (tal vez ‘sobre-abundancia’ sería más correcto). Al igual que las matemáticas que, sin salir de su universo formal, ya han accedido a planear espacios de 5 dimensiones, el lenguaje es capaz de producirse a sí mismo, de expandirse, pero hacia ningún lugar distinto de él. Es difícil de expresar, pero *esasi*.

Así, en este universo rebundante de lo mismo en eterna expansión, al menos mientras existan humanos pues del resto no sabemos, la mayor parte del tiempo solamente *rebuznamos* , sobre todo cuando insistimos en utilizar nuestras muy útiles categorías de la vida diaria para explicar la totalidad de la misma. Sin embargo, esto no tiene porque responder a una ley inmutable. Puede que sea así, lo reconozco, y todos los hechos parecerían indicarlo, pero, por otro lado, ahí están las distintas manifestaciones artísticas y la ciencia misma, siempre mostrándonos nuevas formas de expresión y comprensión.

No tenemos ni una buena razón para desechar tal posibilidad, cómo abordarla ya es otra historia, pero sin duda valdrá la pena arrojarse en esa corriente donde no hay orientación posible. De lo contrario, tipos como Nietzsche siempre penarán en nuestros sueños de Bien, Verdad, Ser, Leyes Inmutables y todas las quimeras modernas del humanismo. Pero ya es hora de parar el discurso, lamentablemente las palabras ya no nos acompañan en esta parte del camino.

Como bien señala Baudrillard en su obra “La Transparencia del Mal”, nunca tendremos pruebas que ésta es una solución, no se puede argumentar más en su favor sin correr el riesgo de traicionarla. Como en el amor, sólo podemos apostar por ella, lo que vuelve a reflejar el carácter lúdico de la existencia... *alea iacta est*.

***DESPECHO Tantas veces, dijo él, después de una separación, uno se queda ahí sentado sintiendo que le han decapitado el alma o lo que sea que uno tiene en vez de alma entonces suena el teléfono o alguien golpea la puerta y aparece una totalmente nueva y refrescante dama. Es como un signo enviado para uno desde lo alto, ahí están ellas y entran en tu vida con sus mejores galas funcionando y tú aceptas eso como si nada pudiera volver a salir a mal ahí está esa oportunidad una vez más cuando uno no merece una segunda oportunidad, ahí está toda esa primera risa todo ese primer milagro de nuevo. Quienquiera que haya planeado esto tenía la vista de un zorro el reflejo veloz del halcón y un horrible sentido del humor. En todo caso, le dije, no siempre funciona así. Ruego que tengas razón, me contestó, necesito descansar.***<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Charles Bukowski, ‘DESPECHO’. En ‘EBRIO INMORTAL Y OTROS POEMAS’, traducido por Claudio Bertoni, Ediciones BAJO EL VOLCÁN, Santiago-Chile, 1994. Página 3. Un sentido del humor horrible.







# Bibliografía

## Bibliografía Fundamental:

De la colección *El libro de Bolsillo*, Alianza Editorial, Madrid. Traducción, Introducción y Notas de Andrés Sánchez Pascual.

F. Nietzsche, "EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA # o Grecia y el pesimismo". Decimoquinta reimpresión, 1996.

F. Nietzsche, "LA GENEALOGÍA DE LA MORAL # un escrito polémico". Duodécima reimpresión, 1990.

F. Nietzsche, "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA # un libro para todos y para nadie". Vigésima primera reimpresión, 1996.

F. Nietzsche, "ECCE HOMO # cómo se llega a ser lo que se es". Decimoséptima reimpresión, 1997.

F. Nietzsche, "CREPÚSCULO DE LOS ÍDOLOS # o cómo se filosofa con el martillo". Decimotercera reimpresión, 1994.

F. Nietzsche, "MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL # prelude de una filosofía del futuro". Decimocuarta reimpresión, 1994.

- F. Nietzsche, "EL ANTICRISTO # maldición sobre el cristianismo". Vigésima reimpresión, 1996.
- F. Nietzsche, "LA GAYA CIENCIA". M.E. Editores, S.L., Madrid, 1995. Traducción de Luis Díaz Marín.
- F. Nietzsche, "HUMANO DEMASIADO HUMANO". Volumen I. En "OBRAS COMPLETAS DE FEDERICO NIETZSCHE", Tomo III, M. Aguilar Editor, Buenos Aires, 1984. Traducción de Eduardo Ovejero y Maury.
- F. Nietzsche, "AFORISMOS". Editorial EDHASA, Barcelona, 1994. Traducción, selección y prólogo de Andrés Sánchez Pascual.
- F. Nietzsche, "VOLUNTAD DE PODERÍO". Editorial EDAF, Madrid, 1981. Traducción de Aníbal Froufe.
- F. Nietzsche, "FRAGMENTOS PÓSTUMOS", Grupo Editorial Norma, Santafé de Bogotá, 5<sup>a</sup> reimpresión, 1997. Traducción de Germán Meléndez Acuña.
- F. Nietzsche, "SOBRE VERDAD Y MENTIRA EN SENTIDO EXTRAMORAL". Editorial TECNOS S.A., Madrid, 1990. Traducción de Luis MI. Valdés.
- Para textos de menor difusión y difícil acceso, "DITIRAMBOS DE DIONISIO", "LA FILOSOFÍA EN LA ÉPOCA TRÁGICA DE LOS GRIEGOS", y otros, incluyendo bibliografía complementaria, además de las ilustraciones del presente trabajo, se encuentran textos completos o extractos, según la extensión de los originales en el sitio Web <http://habitantes.elsitio.com/hpotel/index.html>, "Nietzsche en Castellano", sitio creado y mantenido por Horacio Potel.

## **Bibliografía Complementaria:**

- J. Habermas, "LA CRÍTICA NIHILISTA DEL CONOCIMIENTO EN NIETZSCHE", en "SOBRE NIETZSCHE Y OTROS ENSAYOS", Ed. TECNOS, Madrid, 1982.
- H. Vaihinger, "LA VOLUNTAD DE ILUSIÓN EN NIETZSCHE". Aparece junto a "Verdad y Mentira en Sentido Extramoral", antes citado. Traducción de Teresa Orduña.
- E. MacTaggart L., "EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO EN LA OBRA DE FREDERIC NIETZSCHE". Tesis para optar al grado de licenciado en filosofía, profesor guía Ana Escribar W. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Filosofía, Santiago, Chile. 1994.
- Carolina Scotto, "NIETZSCHE Y WITTGENSTEIN: UNA COMPARACIÓN". En Revista "NOMBRES", año 1, N°1, publicación del Área de Filosofía del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 1991.